

Querida madre:

No somos más que lo que comemos; estos días parados que no comía nada no era nada y el vuelo de una pulga daba como unizo en tierra; hoy como bastante, aunque no tanto como desearía, y de una manera instintiva he vuelto a mis buenos tiempos. Con dos tónicos fuertes que el médico me recetó y con el uso de la cersera he dominado la inapetencia y la debilidad del estómago que no admitía ya ni el agua. Sin embargo de haber adelantado tanto en 3 días no estoy del todo contento porque como mucho, pero es de muy pocas cosas; ahora la he tomado con el jamón y me como en el almuerzo media libra, la comida se va haciendo

cara de Afonso quien voy
mismo sale con toda su fami-
lia para S. Sebastian. Ahora
verdaderamente se marchan uno
de yo me entrado ya en caja
y puedo buscar la vida.

A' pesar de estar bien res-
uelto de la idea de ir a esa
parte para una temporada y
completada con los banos de
Frailas; mi jefe ha vuelto ya
a la Biblioteca, si bien nominal-
mente no parece por aqui y
yo trato de comprometerlo no
saya de tomar las de Villadiego
y me dije solo; aunque ya le
he dicho que tendré que salir
de Madrid en el proximo mes.

Ayer le escribí a' Ant. y sin
guna novedad tendré ~~una~~ que decirle,
sino fuera por mi enfermedad, que ahora
es el asunto de estas correspondencias
y todas las cosas tienen algo bueno!

18. 8-90